

El Bautismo En Agua

por Douglas L. Crook

Al estudiar la Biblia, se descubrirá que el bautismo en agua es muy simbólico de muchas cosas. Simboliza nuestra identificación e ingreso en el cuerpo de Cristo, nuestra limpieza espiritual, nuestra muerte y resurrección en Cristo y nuestro nacimiento a una nueva vida.

Muchos dogmáticamente enseñan que el bautismo en agua es parte de una fórmula de salvación que incluye la obra de Cristo en la cruz, nuestro arrepentimiento, confesión de Cristo como Salvador, bautismo en agua, el recibir el don del Espíritu Santo y una vida continua de servicio piadoso. Si alguna parte de la fórmula falta, según los maestros falsos, el individuo no es salvado y será eternamente perdido según la enseñanza errónea de algunos.

El bautismo en agua, recibir el don del Espíritu Santo y vivir piadosamente son todos buenos e importantes y parte del plan de Dios para que cada creyente disfrute lo mejor de Dios, pero si hacemos una fórmula que incluya el bautismo en agua, recibir el Espíritu Santo y nuestra fidelidad para vivir piadosamente como necesario para la salvación, corrompemos y diluimos grandemente la obra de Cristo en la cruz.

Al comparar escritura con escritura debemos concluir que el agua natural no puede quitar la suciedad espiritual, pero que sí puede ilustrar expresivamente la limpieza espiritual que ocurre por fe en Jesucristo al ser salvo.

Hechos 2:21

21 Y todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.

Hechos 2:37-38

37 *Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?*

38 *Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.*

¿Cuál es el paso apropiado para uno que cree en Jesús? Es arrepentirse, ser bautizado en agua, y recibir el don del Espíritu Santo.

Vamos a considerar la frase, “para perdón de los pecados” La palabra griega traducida “para” es una preposición que puede significar que el bautismo produce el perdón de pecados o puede significar que el bautismo es el resultado de haber recibido el perdón de pecados. Este verso se puede traducir: “Por causa de ya haber sido perdonados de sus pecados, sean bautizados en agua.” En la luz de todo el resto de la escritura tenemos que entender que Pedro dijo, “al arrepentirse de sus pecados será perdonados.” “Porque ya son perdonados al arrepentirse, sean bautizados.” El griego en este verso apoya este entendimiento de las palabras de Pedro y el resto de las escrituras lo requiere.

1 Pedro 3:20-22

20 los que en otro tiempo desobedecieron, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas por agua.

21 El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo,

22 quien habiendo subido al cielo está a la diestra de Dios; y a él están sujetos ángeles, autoridades y potestades.

El agua que sostuvo el arca, salvando a Noé y a su familia, corresponde al agua del bautismo que simboliza la muerte, sepultura y resurrección de Jesucristo que nos salva de nuestros pecados. El agua era el instrumento del juicio de Dios

en el día de Noé, pero el instrumento de salvación para Noé y su familia porque el agua de juicio que juzgó a los incrédulos alzó a los que por fe entraron en el arca. La cruz era el instrumento del juicio de Dios sobre el pecado, pero el instrumento de salvación para todos los que creen.

Pedro aclara que el agua natural no puede quitar la suciedad de nuestra naturaleza pecaminosa, pero que puede demostrar el testimonio de una buena conciencia ante Dios debido a nuestra fe en Cristo.

En tiempos de Pedro, el bautismo marcaba al individuo para la persecución y a veces para la muerte ya sea por paganos o por personas religiosas, pero el mismo bautismo en agua simbolizaba su salvación y era un testimonio de su fe en Jesús. Los enemigos del evangelio pueden destruir el cuerpo del creyente, pero no pueden tocar su vida eterna.

Marcos 16:16

16 El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.

Marcos recalca que el consentimiento o entendimiento mental o intelectual no es suficiente para la salvación. En aquel día, si alguien no era convencido en su corazón que Cristo era el Salvador, no hubiera sido bautizado en el nombre de Jesús. Cualquiera que realmente creía no tendría miedo de ser bautizado y marcado como un creyente en Jesús. Pero note que es la incredulidad que trae la condenación de Dios, no la falta de ser bautizado.

Nuestra salvación, nuestra justificación delante de Dios, es un asunto de expiación que significa el precio pagado para hacer paz. Es cuestión de redención, de ser comprado y librado de la esclavitud.

Hebreos 9:22

22 Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre: y sin derramamiento de sangre no se hace remisión (sin el derramamiento de sangre la culpa del pecado no se quita).

Hebreos 9:26

26 De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado.

Por el sacrificio de si mismo, por el derramamiento de Su sangre, Cristo quito de mí la culpa de mi pecado.

Apocalipsis 1:5 y 6

5 y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre.

6 y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén.

1 Juan 1:7

7 pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.

Efesios 1:6-7

6 para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado,

7 en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia,

Colosenses 1:14

14 en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados.

Colosenses 1:20

20 y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz.

1 Pedro 1:18-20

18 sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata,

19 sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación,

20 ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros,

Hechos 20:28

28 Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre.

Éstos son sólo unos cuantos versos que tratan con los temas de redención y perdón. Hay muchos más versos que tratan de otros aspectos de nuestra salvación. Ninguno de estos versos que tratan específicamente con la salvación menciona el bautismo en agua como necesario para quitar el pecado. Si fuera esencial para el perdón, como es la sangre derramada de Cristo, habría sido revelado claramente como esencial.

Hechos 8:35-38

35 Entonces Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta escritura, le anunció el evangelio de Jesús.

36 Y yendo por el camino, llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco: Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado?

37 Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios.

38 Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó.

El requisito para ser elegible legítimamente para ser bautizada en agua en el nombre de Jesús es que ya sea salvo por haber creído en Jesús como su Salvador. El bautismo no es un medio de salvación, pero mejor dicho es la declaración pública de haber sido salvado. El bautismo en agua no completa su fe sólo la expresa públicamente. Al ladrón que estuvo en la cruz al lado de Jesús le fue prometido estar con Cristo en los cielos aunque nunca tuvo la oportunidad para ser bautizado en agua. El ladrón fue lavado de su pecado por su fe en Cristo como el Hijo de Dios que derramó Su sangre para pagar la deuda del pecado de cada ser humano.

Las pocas veces que el bautismo en agua parece ser usado como sinónimo de la salvación o el perdón de pecados, lo debemos entender para significar que el bautismo es el testimonio externo y apropiado de una obra interior que ha sido llevado a cabo ya por la fe en el poder de la sangre de Cristo de limpiarnos de la culpa del pecado.

¿Es el bautismo en agua realmente importante entonces? Sí. Cada creyente debe ser bautizado en agua en el nombre de Jesús. Es una declaración pública acerca de su pasado, presente y futuro. Debe marcar un punto decisivo en su vida. (Hechos 2:37, 38, Marcos 16:16, Pablo, el Eunuco, Cornelio)

Hechos 16:30-33

30 y sacándolos, les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?

31 Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa.

32 Y le hablaron la palabra del Señor a él y a todos los que estaban en su casa.

33 Y él, tomándolos en aquella misma hora de la noche, les lavó las heridas; y en seguida se bautizó él con todos los suyos.

El bautismo en agua es en el Nuevo Testamento lo que la circuncisión era en el Antiguo Testamento. La circuncisión era un signo externo de una obra espiritual. Identificó al judío como uno que había recibido el favor especial de Dios y lo marcó, delante del hombre, como perteneciendo a Dios. El bautismo en agua hace lo mismo para el creyente.

Pablo advierte del peligro de darle al bautismo un lugar y un significado que Dios no le ha dado.

1 Corintios 1:13-18

13 ¿Acaso está dividido Cristo? ¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿O fuisteis bautizados en el nombre de Pablo?

14 Doy gracias a Dios de que a ninguno de vosotros he bautizado, sino a Crispo y a Gayo,

15 para que ninguno diga que fuisteis bautizados en mi nombre.

16 También bauticé a la familia de Estéfanos; de los demás, no sé si he bautizado a algún otro.

17 Pues no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el evangelio; no con sabiduría de palabras, para que no se haga vana la cruz de Cristo.

18 Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios.

Pablo deliberadamente se abstuvo de bautizar personalmente a los que fueron salvados bajo su ministerio por dos motivos. No quiso que ninguno creyera que los bautizaba en su propio nombre como miembros de “su” iglesia. Tampoco quiso dejar la impresión que el acto de bautizar fue lo que produjo la salvación, más bien que la fe en la obra de la cruz. Pablo fue enviado por Dios para predicar los méritos de la cruz, no los méritos del bautismo.

¿Qué es simbolizado por el bautismo en agua?

Romanos 6:1-13

1 ¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde?

2 En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?

3 ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?

4 Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.

5 Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección;

6 sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado.

7 Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado.

8 Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él;

9 sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él.

10 Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez por todas; mas en cuanto vive, para Dios vive.

11 Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.

12 No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias;

13 ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia.

Quando uno se somete al bautismo en agua en el nombre de Jesús está declarando públicamente su identificación con Jesucristo. La muerte de Jesús en la cruz es su muerte simbolizada al entrar al agua. La sepultura de Jesús es simbolizada por estar sumergido bajo el agua. Y la resurrección de Jesús está simbolizada por levantarse del agua. Cuando Jesús murió, la pena de nuestro pecado fue pagada. Cuando fue sepultado se declaró que el viejo hombre es muerto e impotente. Cuando se levantó se levantó para vivir para Dios y darnos la nueva vida. El simbolismo cubre la liberación completa del pecado; liberación de la pena y del poder del pecado. La vieja vida de pecado está muerta y la nueva vida de Cristo está viva y vive para agradar a Dios.

Gálatas 2:20

20 Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la

carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

Por someterse al bautismo en agua el creyente declara que es un miembro del cuerpo de Cristo por la fe en la expiación de la muerte, sepultura y resurrección de Jesús y que es su deseo vivir una vida que agrada a Dios y que es su deseo servirle todos los días de su vida. El bautismo en agua es un asunto serio y no debe ser realizado ligeramente. Es la expresión apropiada de su fe en la redención de su alma por la sangre de Jesucristo.

Nadie debe confesar a Cristo como su Salvador a menos que haya fe verdadera en su corazón. Tampoco debe ser bautizado en agua a menos que sea sincero en su deseo de aprender a vivir una vida que agrada a Dios que le identifica como un hijo de Dios. El bautismo en agua sirvió para sellar el martirio de muchos creyentes en el pasado y aun en el día de hoy en algunos lugares en el mundo. El bautismo en agua no es tan peligroso para el creyente en nuestra sociedad como era antes en la iglesia primitiva. El bautismo ha llegado a ser una ceremonia religiosa de moda. ¿Seríamos bautizados en el nombre de Jesús si significara posiblemente ser marcado para persecución o muerte?

La realidad es que una vida piadosa en este mundo pecaminoso no es de moda. ¿Estamos dispuestos a vivir piadosamente para la gloria de Jesucristo aun si el resultado es sufrimiento y persecución? Al someternos al bautismo en agua en el nombre de Jesús estamos declarando que nos identificamos con el Cristo de la cruz y que estamos dispuestos a sufrir con Él en este mundo que le rechaza. La fe verdadera que salva le dará el deseo de someterse al bautismo en agua si hay una oportunidad.

Bautizamos en el nombre de Jesús según el ejemplo de los discípulos. Todo lo que hacemos en esta edad de la Iglesia lo hacemos en el nombre de Jesús.

Colosenses 3:17

17 Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

“Jesús” es el nombre que nos da acceso a la Trinidad y que representa la autoridad de la Trinidad durante esta edad de la Iglesia. Las palabras Padre, Hijo y Espíritu Santo son títulos. No son nombres propios. Jesús es el nombre que proviene de la Trinidad para reconciliarnos al Dios Trino. Jesús vino a hacer la voluntad del Dios Trino y es el Representante de la Trinidad y el Mediador entre Dios y el hombre y por tanto es el “nombre” en el que debemos ser bautizados y que lleva la plena autoridad del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Mateo 28:19

19 Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo;

No hay ninguna discrepancia entre el mandato de Jesús a los discípulos en Mateo de bautizar en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo y la práctica de los discípulos de bautizar sólo en el nombre de Jesús en el libro de los Hechos. En esta edad de la Iglesia es la voluntad del Dios Trino que el nombre de Jesús sea exaltado sobre todo nombre debido a su obediencia para llevar a cabo la voluntad de la Trinidad al morir por los pecados de la raza humana.

Filipenses 2:5-11

5 Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús,

6 el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse,

7 sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres;

8 y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

9 Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre,

10 para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra;

11 y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Por eso los discípulos siempre bautizaron en el nombre de Jesús como se registra en el libro de los Hechos. (Hechos 2:28; 8:18; 10:48; 19:15; 22:16) Por eso nosotros también bautizamos en el nombre de Jesús.

La palabra traducida “bautizar” significa “inmersión o cubrir completamente con un fluido.” Inmersión es la única ilustración suficiente para simbolizar la muerte que Jesús murió por nuestros pecados. El Salmo 69 contiene una profecía de la muerte del Mesías.

Salmo 69:1-4

Salmo de David.

1 Sálvame, oh Dios,

Porque las aguas han entrado hasta el alma.

2 Estoy hundido en cieno profundo, donde no puedo hacer pie;

He venido a abismos de aguas, y la corriente me ha anegado.

3 Cansado estoy de llamar; mi garganta se ha enronquecido;

Han desfallecido mis ojos esperando a mi Dios.

4 Se han aumentado más que los cabellos de mi cabeza los que me aborrecen sin causa;

Se han hecho poderosos mis enemigos, los que me destruyen sin tener por qué.

¿Y he de pagar lo que no robé?

Jesús no fue rociado de la muerte, fue sumergido en ella. Gustó la plenitud de la muerte por todos.

Qué privilegio es declarar públicamente que la muerte de Jesús es mi muerte al pecado y todas sus consecuencias. Su

resurrección es mi resurrección a vida eterna. Su vida es mi vida que vivo para la gloria de Dios.